



**18**  
OCTUBRE

**XXIX Domingo  
del Tiempo  
Ordinario**

**“Dad al César lo que  
es del César y a Dios  
lo que es de Dios”  
Mateo 22, 15-21**

### — Evangelio del domingo —

Los fariseos se fueron a deliberar y ver cómo le podrían cazar en alguna palabra. Le enviaron discípulos suyos con los herodianos a decirle: «Maestro, sabemos que eres sincero, que enseñas de verdad el camino de Dios y que no te importa nada el qué dirán, porque no te fijas en las apariencias. Dinos tu parecer: ¿Es lícito pagar el impuesto al César o no?». Jesús, conociendo su malicia, dijo: «Enseñadme la moneda del tributo». Ellos le presentaron un denario. Jesús les dijo: «¿De quién es esta efigie y esta inscripción?». Respondieron: «Del César». Él les dijo: «Pues dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios».



**Mateo 22, 15-21**

### — Comentario del Evangelio —

*En el Evangelio de hoy hay protagonistas: el César de Roma, el dueño del mundo en los tiempos de Jesús, el dinero y Dios. Y Jesús nos dice que los poderes del mundo o el dinero no se puede comparar a Dios. Que son cosas distintas.*

*Muchas veces nos pasa que nos estamos más pendientes de las cosas que verdaderamente no son las más importantes de la vida: el dinero o las personas que gobiernan en los pueblos, ciudades o países son instrumentos para vivir, pero no son lo más importante en la vida. Y deberíamos vivir de otra manera, contagiando la felicidad a los demás.*

## — Para hacer vida el Evangelio

---

Escribe algo que hayas vivido donde le hayas dado demasiada importancia al dinero.

¿Qué quiere decir Jesús cuando dice que las cosas del César para el César y las cosas de Dios para Dios?

Este domingo es el Domingo Mundial de las Misiones (DOMUND). Puedes hacer una aportación a las misiones colaborando desde tu parroquia.

## — Oración

---

Señor, lo que nos jugamos contigo  
no tiene ni comparación  
con otras cosas.

Tenemos obligaciones  
como ciudadanos,  
unas normas de civismo,  
unas exigencias de bien común.

Hay relación que comienza y  
termina

pagando impuestos  
honradamente.

Dar a Dios lo que es de Dios  
es tratar a Dios con lo original de Dios:  
el amor, la relación filial.

Señor, que aprenda  
que Tú no eres comercio,  
ni me puedo quedar tranquilo  
con lo que doy  
si me reservo el corazón,  
si no te trato con corazón  
y de corazón.